

LOIOLA-AZPEITIA / Los "guardianes del patrimonio" no han sido consultados

AZPEITIA. La biblioteca de Loiola nació en el siglo XVII, cuando los jesuitas comenzaron a habitar la que fuera casa de San Ignacio. Pero a lo largo de una accidentada historia, y a pesar de que los jesuitas fueran expulsados de Loiola y expoliados de sus posesiones ocho veces, la Compañía de Jesús ha reunido una gran biblioteca que hoy cuenta con más de 130.000 obras, de las cuales cerca de 40.000 volúmenes son anteriores al año 1900.

Estos datos no son casuales, ya que en las épocas más difíciles, se creó una comisión que veló por que se mantuviera tanto el edificio del santuario como el contenido de su biblioteca. La comisión, llamada Amigos de Loiola, sigue en vigor y la forman unas 25 personas cualificadas de Gipuzkoa que no han sido consultadas a la hora de hacer esta operación, aunque ellos hayan estado salvaguardando el patrimonio durante años, tanto cuando Carlos III expulsó a los jesuitas como en la época de la República.

'Hay un conjunto de personas que tiene significación en Gipuzkoa y en momentos de necesidad el santuario les convoca para saber qué se puede hacer y no han sido convocados', explica Orella, miembro de la comisión. De hecho, el patrimonio de la biblioteca se ha creado gracias a personas que donaron libros al santuario y ahora ven cómo se van a llevar a Bilbao ese material que ellos donaron a Loiola sin que nadie les haya consultado. Además, parte del patrimonio que ahora acumula la biblioteca de los jesuitas en Loiola se ha formado gracias a las donaciones realizadas por particulares que ahora ven cómo se desvanece la confianza que depositaron en la institución y desconocen el futuro de la donación que en su día realizó su familia a la comunidad de Loiola.